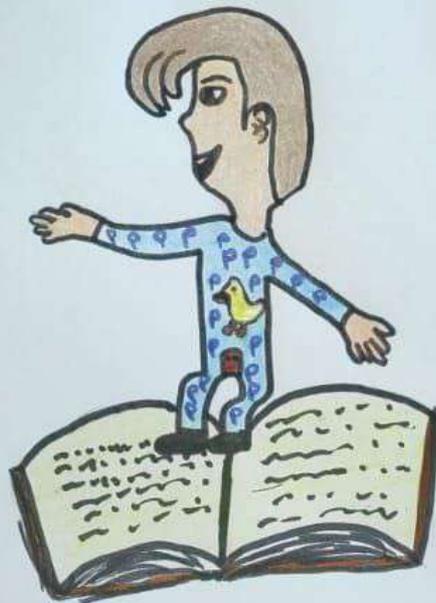


EL MUNDO DE LOS CUENTOS



Por: Eleno Bahamonde García 6ºA

Érase una vez, aquí en España hace muchos, muchos,
pero que muchos minutos en una ciudad llamada
Zamora, donde vivía un niño llamado Daniel.

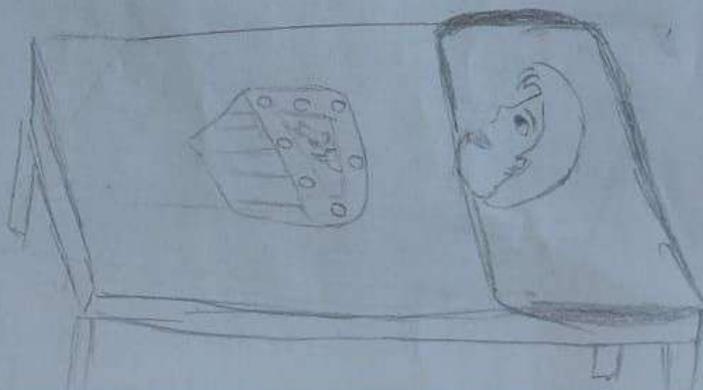
Daniel era un niño castaño, de ojos oscuros, pelo corto, simpático,
obediente, gracioso y le caía bien a todo el mundo.

A Daniel le gustaba mucho ir al colegio para divertirse
con sus amigos. Daniel asistía a primero de infantil y
le gustaban mucho los cuentos.



Lo que más decepcionó a Daniel fue que un día normal, llegó su maestra y les dijo que tendrían que quedarse en casa sin ir al colegio unos cuantos días porque había un bichito malo y que para derrotarlo como super héroes tenían que quedarse en casa sin salir. Daniel se lo dijo a sus padres y a su hermano David. Cuando Daniel se lo dijo se puso a llorar porque quería ver a sus amigos y jugar con ellos.

La madre de Daniel y el padre de Daniel que se llaman Begoña y David le dijeron que pensara en que pronto este bichito malo se iría. Después de pensar un buen rato, Begoña y David le dijeron a Daniel que durante todos estos días le leerían un cuento y que por la noche pensara que viajaba a ese lugar.



Desde esa noche empezaron a ocurrir unas cosas muy extrañas.

El primer cuento que le leyeron fue "Cars" y más o menos a media noche se encontró viajando en un libro gigante hacia una isla en la que había un letrero que ponía "Bienvenido a Cars".

La isla era muy rara: tenía todo el suelo cubierto de asfalto, no tenía plantas ni animales,...

Avanza unos dos pasos escasos y se encontró con otro niño que le contó que estaba en el mundo de los cuentos y que en el mundo de los cuentos puedes viajar a cualquier cuento que lees tú o tus familiares.

El niño también le dijo que en "cars" (en la isla) sólo tenía que pulsar un botón para transformarse en un coche de carreras y participar en los campeonatos.

¡Igual que ocurría en el libro!



Daniel se lo pasó muy bien siendo un coche y participando en carreras.

Después de una noche muy divertida, el niño tenía que regresar a casa. Daniel se despidió de todos sus amigos nuevos y volvió a su casa volando en ese libro gigante.

Cuando llegó a casa, durmió un poco hasta que sus padres y su hermano David le fueron a despertar.

Daniel muy contento les dio un abrazo y se fueron a desayunar.

Desde ese día visitó el mundo de los cuentos todas las noches. Visitó algunos lugares como el mundo Peter Pan, el mundo de los juguetes (en el que todo era de juguete), la casa de los magos, ...



Daniel siguió viajando de cuento en cuento, pero un día por la mañana, ¡sus padres le tenían una sorpresa preparada! La sorpresa era que mañana ya podía ver a sus amigos e ir al cole.

Pasó la noche y Daniel viajó al cuento de la mariposa.

Por la mañana, en el recreo, les contó a sus amigos que les pidieran a sus padres que por la mañana, sus padres no les hicieran madrugar mucho, y también que por la noche les leyeran un cuento y así podrían estar todos juntos en el mundo de los cuentos.

Desde ese día, por la mañana (en clase) se ponían de acuerdo en qué libro les pedirían a sus padres que les lean el mismo cuento para coincidir en la misma isla rombo en el mismo lugar. (Una isla rombo es una isla con forma extraña.)



Desde el día que Daniel se dio cuenta de que es mejor buscar lo bueno de cada momento y no centrarse en las cosas malas que le pasan, fué más feliz que nunca y le pasaron cosas increíbles.

Espero que hayais disfrutado tanto como yo con este libro y tengo que deciros que se acerca el final, pero no estéis tristes y pensar en todo lo que habéis aprendido y recordar, fijaros en lo bueno y en lo malo de cada momento.

Me despido con un abrazo, y hasta pronto.

